



La delgada línea entre

exigir justicia y **Satanizar**

Por José Ramiro Celedón Ucros

 @jocledon

 @jocledonu

 @jocledon

Vivimos un momento complicado a nivel sociopolítico en nuestro país, cada día es más común la distancia entre ciudadanos por creer defender lo correcto dentro unas acciones colectivas, entonces me pregunto: ¿acaso la política se ha convertido en una pieza fundamental para las relaciones interpersonales dentro de la sociedad colombiana?



Nuestro departamento no es ajeno a esta problemática, he conocido de primera mano a personas que involucran constantemente la vida personal de nuestra sociedad guajira con la confianza de la ciudadanía en los diversos proyectos políticos,

en administraciones de turno, y porque no, hasta en los diferentes actores políticos. Realmente hay que ser consecuentes, esto no debería ser un detonante para responsabilizar absolutamente a nadie diferente al culpable, pero lamentablemente cada vez es más común que las responsabilidades no sean individuales, nos hemos encargado de satanizar y de paso normalizar acciones que carecen de coherencia, en nuestra sociedad el que voto por un político que termino cometiendo actos de corrupción, también es corrupto a pesar de haberle dado solamente su voto de confianza en las urnas, acá lastimosamente cada vez es más normal que el simpatizante de un político con líos judiciales inmediatamente sea señalado de lugarteniente o de jefe de sicarios, acá si un político que es condenado por un delito ante la justicia colombiana, es culpable junto con todos sus allegados y nos creemos con la potestad de maltratarlos

moralmente, de hacer juicios sociopolíticos con una doble moral que raya en lo estrambótico y aplicando condenas colectivas según criterios que a mi parecer son bastantes oscuros.

Hace unas semanas leía una publicación en una red social que me llamo un poco la atención, la persona hacia referencia a su “moral política”, y expresaba: “que el si tenia su moral intacta porque nunca había votado por cierta corriente política, la cual según su criterio la señalaba de corrupta”, criterio obviamente respetado por este servidor, pero que difiero en creer que las acciones corruptas de un gobernante tenga una relación directa con la moral de quienes lo han hecho electo. Pongo un ejemplo lleno de actualidad, no creo que todos los guajiros que votaron por los últimos 7 gobernadores procesados y algunos ya condenados por la justicia colombiana, sean igual de responsables por los cargos imputados por la Fiscalía General de la Nación.

En el caso de estar equivocado

¿Podríamos concluir que somos un departamento sin moral?

La respuesta es obvia, nuestra moral esta ligada a la responsabilidad de nuestros propios actos, lo que si deberíamos normalizar es que todos los ciudadanos sean libres de expresar sus pensamientos, de velar por el bienestar común y de ser garantes de procesos administrativos llenos de transparencia, así como tenemos deberes para con la sociedad, no olvidemos que igualmente tenemos derechos y estos no son anulados por los errores de un tercero o en el caso de la política, por creer en un proyecto que no cumplió con las expectativas de la comunidad donde fue ejecutado.

JRCU